

Una propuesta para despertar en los jóvenes el sentido de la ética social

experiencias

Por Jimmy Baquero
(jbaquero@usfq.edu.ec)



Un campo muy importante dentro de la ética y su función educativa está en manos de la denominada ética social. Podría definirse como “el estudio de los principios morales que rigen la organización de la sociedad y las relaciones entre sus miembros, con el fin de promover el bien común y la justicia social” (Cortina, 1996, p.45).

La promoción del bien común y la justicia social son tareas que representan un apasionante reto para la formación ética de la juventud actual, sobre todo en un medio como el nuestro, marcado por evidentes y complejos contrastes sociales.

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe

(CEPAL, 2016), vivimos en la región de mayor desigualdad del mundo. ¿Incluso más que África? Salvando los desaciertos de la corrupción, ancestrales nociones tribales africanas como la de *aşabiyyah* (solidaridad en unidad social) suelen generar un cierto sentido de comunidad, hasta el grado de evitar que unos prosperen desmedidamente por encima de otros.

En nuestra Latinoamérica, sin embargo, ha prevalecido una vi-

Al momento y con el apoyo de la Fundación Adelphos, el proyecto de vinculación ha logrado la generación de medios de vida para incontables personas.

sión más utilitarista y pragmática, que no siempre se toma del todo en serio los valores comunitarios de los pueblos indígenas como el *Sumak Kawsay* (buen vivir) o el *Ayni* (reciprocidad); o los principios cristianos que invitan a compartir la propia túnica o a vivir las obras de misericordia a lo largo del año y no solo en Navidad.

Una forma de lograr que los estudiantes de la USFQ despierten su sentido social consiste precisamente en invitarlos a conocer, de primera mano, realidades que –en muchos casos– exceden el día a día de sus vidas.

Esta metodología, enfocada desde una antropología de la convivencia, suele producir efectos transformadores: despierta, conecta,



Una forma de lograr que los estudiantes de la USFQ despierten su sentido social consiste precisamente en invitarlos a conocer, de primera mano, realidades que –en muchos casos– exceden el día a día de sus vidas.

genera empatía, rompe prejuicios y engendra una visión más amplia del futuro ejercicio profesional, apegado a la realidad del país, tan necesitado de la generación de oportunidades para todos, también para las personas socialmente anónimas, pero buenas y trabajadoras.

Es una forma concreta de aprender, enseñar y difundir la ética social, basada en el encuentro “rostro a rostro” (Guardini, 2000, p.121).

Desde este enfoque, el proyecto de vinculación de la USFQ denominado *Acompañamiento familiar*, visita cada semana familias que viven en zonas urbano-marginales de la ciudad de Quito. Su situación económica suele ser inestable, algo que repercute en la salud y educación de las personas que forman parte de estos conglomerados humanos.

Para más *inri*, dado el auge de la delincuencia, varios jóvenes de estos barrios resultan presa apetecible para las bandas delictivas.

Frente a estos dramáticos escenarios, las soluciones que propone el proyecto de vinculación son a corto, mediano y largo plazo. Para empezar, el acompañamiento consiste en una convivencia di-

recta, sin intermediarios, con los hogares de las personas en situación de vulnerabilidad: ir a verlas, estar con ellas, aprender los unos de los otros.

Después, se procura conocer y reforzar los perfiles laborales de las personas en desempleo o subempleo, para promocionarlas dentro de otros espectros económicos y sociales más favorables, generando así lazos de confianza. No puede faltar la promoción educativa de aquellos jóvenes que desean continuar sus estudios más allá del bachillerato.

En estos últimos casos, el enfoque se centra principalmente en mujeres hijas y nietas de personas dedicadas al servicio doméstico y que, sin embargo, sueñan con alcanzar una formación que les permita dedicarse a otras tareas, más acordes con sus aspiraciones: se trata de romper un techo de cristal que el entorno, a base de rutinas sociales, les ha impuesto por generaciones.

Al momento y con el apoyo de la Fundación Adelphos, el proyecto de vinculación ha logrado la generación de medios de vida para incontables personas: Pablo, Rita, Ángel, Carmen, Byron... Así como la feliz culminación de los estudios en carreras técnicas de varias

jóvenes mujeres: Emily, Rosmy, Sarita... Soñamos con formar universitarios en toda regla: es el caso de Dome y Dayanna, a quienes acompañamos de diversas formas en estos momentos, para que perseveren en sus sueños.

En un país de contrastes tan marcados, la ética social es una asignatura pendiente. Pequeños esfuerzos, como los mencionados, pueden generar grandes cambios sociales, si permitimos que la ética permee “en los ánimos y en los corazones” (Papini, 1954, p. 121) de nuestros estudiantes y en nosotros mismos.

Referencias

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL. (2016). *La matriz de la desigualdad social en América Latina*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/40668-la-matriz-la-desigualdad-social-america-latina>
- Cortina, A. (1996). *Ética aplicada y democracia radical*. Tecnos.
- Guardini, R. (2000). *Mundo y persona*. Encuentro.
- Papini, G. (1954). *Cartas de Celestino VI a los hombres*. Aguilar.